

Tras la Huelga General

Fernando Lezcano López
Secretario General

Este es el primer número de la revista TE en el que tengo la oportunidad de reflexionar sobre el seguimiento de la Huelga General del pasado 27 de enero.

Lo primero que quiero hacer desde esta página es felicitar a los/as afiliados/as y militantes de CC.OO. por el trabajo realizado en la preparación y éxito de la citada convocatoria.

Lo segundo es constatar que el seguimiento de la huelga ha sido un éxito que cobra mayor importancia si tenemos en cuenta las dificultades que, a diferencia de las anteriores, concurrían en esta ocasión: incremento del paro y de la contratación temporal, que suponen un gran elemento coactivo para la participación de los/as trabajadores/as; la inusitada virulencia con que se ha atacado la convocatoria desde el Gobierno, la patronal y ciertos medios de comunicación.

En estas condiciones podemos concluir, sin miedo a equivocarnos, que la participación en la huelga del pasado 27 de enero ha sido más consciente que en anteriores convocatorias, lo que al éxito cuantitativo hay que añadir la gran importancia cualitativa que esto supone.

En la enseñanza también la huelga ha registrado un seguimiento muy importante, superándose entre los distintos sectores y en los diferentes territorios la cifra del 60%.

No obstante esta valoración positiva, es justo destacar algunas cuestiones sobre las que es necesario reflexionar.

La huelga ha tenido un mayor seguimiento en los sectores industriales que en los de los servicios; y en la enseñanza, en los sectores más laboralizados que en el de los funcionarios.

Podríamos decir que lo que esto pone de manifiesto es que se registra un cierto distanciamiento de determinados colectivos respecto al hecho sindical, este distanciamiento puede deberse sin duda a deficiencias sindicales, pero parte fundamentalmente de los intentos del Gobierno y las patronales de aislar a los sindicatos para poder hacer avanzar sin oposición ni resistencia sus políticas.

Una de las maneras más efectivas de anular la presencia sindical es cerrándose a la negociación de tal manera que cualquier actitud sindical se muestre inútil.

Eso es lo que han hecho en todo el proceso de negociación confederal y lo que hacen las administraciones y, patronales educativas en nuestro sector, de ahí que, el objetivo sindical prioritario, en este momento, sea revalidar la representatividad sindical por la vía de la capacidad de presión, ya demostrada en diferentes ocasiones y particularmente este pasado 27 de enero, y por la vía de conseguir avances concretos en la negociación colectiva.

Nuestro objetivo fundamental ahora, en esta dirección, es volver a los centros de trabajo a informar del desarrollo de la huelga general, mantener los foros unitarios configurados en torno a la convocatoria, seguir presionando en fechas tan significativas como la del 1 ° de

mayo y coordinando las movilizaciones que se generan alrededor de la negociación colectiva.

Pensemos siempre que los resultados más concretos de una huelga no necesariamente se ven a corto plazo, que pueden tardar, pero que finalmente acaban produciéndose, máxime en un periodo tan rico en acontecimientos como son los que inauguran las elecciones andaluzas y europeas del mes de junio.